

¿Qué decir que no se haya dicho ya? : VERGÜENZA, CRUELDAD, FALTA DE HUMANIDAD, VIOLACIÓN DE DERECHOS, CONVENIOS Y TRATADOS, INJUSTICIA, GUERRA, ARMAS, DESIGUALDAD, USURA, INSENSIBILIDAD, ABUSO DE PODER, DESAMPARO, SOLEDAD, MUERTE, CAPITALISMO... todo esto y, mucho más, lo hemos oído y lo hemos visto escrito hasta la saciedad en todos los medios de comunicación, tanto audiovisuales como en periódicos, revistas, reportajes, en canciones, en películas, documentales, etc. etc. etc. Y DE NADA HA SERVIDO NI SIRVE. Sin embargo, creo que todos y cada uno de esos términos califican y definen bien el contexto de la situación.

Quisiera pensar que se han hecho también innumerables análisis que han profundizado y han llegado a descubrir las causas que producen esta aberración, pero claro, del dicho al hecho... EL MEDITERRÁNEO, EL MARE NOSTRUM, SE SIGUE LLENANDO DE MUERTOS: todo el mundo sabe, sabemos que en Siria no están en guerra solo los sirios, sino Estados Unidos, Rusia, Europa, Asia; todos sabemos que las grandes potencias tienen en la industria armamentista un gran soporte de sus economías y, de paso, controlan los demás sectores estratégicos del mundo: el petróleo y todo tipo de energías, la industria alimentaria, la geoestrategia de las regiones, la tenencia de la tierra y el agua, el flujo de las migraciones y movimientos humanos, etc.

Pero lo peor de todo esto es que se inventan una superestructura ideológica que lo reviste todo de "el bien de la humanidad", "el orden establecido", "el terrorismo internacional que amenaza nuestra seguridad", "los valores occidentales", después se inventan, siempre bajo el paraguas de salvaguardar nuestra seguridad y bienestar, leyes

que coartan libertades, que conculcan derechos, que meten el miedo en el cuerpo y todo lo que queramos añadir. Y en ningún momento nos dicen que eso lo que realmente significa es un deterioro de la democracia y, por tanto, una pérdida de libertad a la vez que conseguir para ellos una total impunidad.

El mundo de los ciudadanos cada vez está quedando más lejos del mundo de los dirigentes; a la mayoría de los ciudadanos todavía nos queda un poquito de vergüenza, de empatía, de solidaridad y, por lo mismo, respetamos las leyes del mar, las leyes de asilo, de hospitalidad, mientras que a los mayoría de los dirigentes ya no les queda nada de todo eso, ellos están en el mundo de la macroeconomía y las estadísticas y no les da tiempo de ver las dificultades del día a día y las grandes desigualdades que generan, y les estorban los ciudadanos que a través de ONG o de otras iniciativas salen al amparo de la gente que huye de la miseria, de las guerras que ellos producen y alimentan e, incluso, los tratan de delincuentes.

Por otro lado, a veces pienso que, no pueden ser tan tontos como para mantener un mundo tan desestabilizado que no les dé miedo a que se vuelva en su contra: cómo se puede tener a la mayor parte de la humanidad sumida en la pobreza, en la miseria, en el dolor y destrucción de las guerras y, además, no permitirles escapar o salir en busca de algo de alivio para sus vidas y para sus familias? No cabe en cabeza y corazón humanos tanta maldad. O será que el monstruo que han creado se ha vuelto tan feroz que ya no hay capacidad de detenerlo?

Desde SOLMAN estamos convencidos de que sí es posible otro mundo, otro planeta habitable y sostenible por y para todos, pero también estamos convencidos en que es necesario cambiar nuestras actitudes, trabajar poniendo en el centro de toda actividad a las personas primero, tomar conciencia de que nuestros dirigentes salen de nosotros y no podemos consentirles la impunidad, sino, por el contrario, debemos exigirles responsabilidad. Y para mientras, debemos mantener esos valores que todavía nos quedan: la hospitalidad, la empatía, la solidaridad sobre todo con las personas y colectivos más vulnerables y desfavorecidos. Felicitamos y animamos a todas las ONG y grupos que trabajan solidariamente en el Mediterráneo.

